

Liturgia Viva del Sábado de la 16ª semana del Tiempo Ordinario

SANTOS JOAQUÍN Y ANA, Padres de María

Lo único que sabemos de los padres de la Virgen María es lo que nos dice el “Proto-evangelio de Santiago” (evangelio apócrifo del siglo III): Los llama Joaquín y Ana. Su fiesta procede de la Iglesia Oriental, en la que es frecuente honrar a los padres juntamente con sus hijos, cuando éstos son famosos.

De todos modos, la celebración litúrgica nos recuerda que los hombres y mujeres son frecuentemente instrumentos de la salvación de Dios.

Colecta

Señor Dios nuestro:

Antes de la llegada de Jesús

había mucha gente

esperando la venida del Mesías:

profundos creyentes

y también gente sencilla, los pobres.

Te damos gracias, Señor, por estos creyentes,

y te pedimos hoy, en esta fiesta

en que honramos a los padres de María,

que aumentes nuestro anhelo

de que tu Hijo Jesucristo

venga más profundamente a nosotros.

y que muchos que todavía no creen

finalmente crean en él

y le acepten como su Señor y Salvador,

que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Estamos dispuestos a escuchar y acoger

los secretos del reino de los cielos.

Traemos ante ti

estas sencillas ofrendas de pan y vino,

que quieren expresar
que queremos estar abiertos a tus secretos
con un corazón no sofisticado,
ya que tú te revelas de buen grado
a los que escuchan con el corazón.
Te los pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:
Haznos atentos a las palabras
que Jesús nos ha transmitido en esta eucaristía;
y sigue avivando en nosotros
el amor que él nos ha mostrado.
Ojalá nuestra fe sea
mucho más que meras fórmulas
(que de ninguna manera
transforman nuestra vida).
Que la historia de nuestra vida
proclame a los que nos rodean
que hemos entendido
de qué manera tú cuidas de nosotros.
Danos la gracia de corresponder a ese amor
con todo nuestro ser.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
